

**Escrito por: sidney logan**

**Resumen:**

Vuelve mi mujer a hacerme perder la razon

**Relato:**

Habiamos disfrutado hasta la madrugada la noche anterior y estabamos ese domingo en casa recordando la aventura cuando me viene a la mente la kidea de pedirle un masaje a Mara.

Llame a un numero que ya tenia y en unos 30 minutos se presento un joven en la puerta de casa preguntando por la senora Mara. Yo me habia escondido oportunamente para evitar todo tipo de timidez en el masajista. Era evidente, asi se podia ver desde mi escondite, que el joven estaba contento de que no le hubiera tocado una vieja o una gorda, pero aun no sabia lo que le esperaba. Mi mujer lo habia esperado con una bata de bano y cuando el joven llego y coloco la mesa de masaje que traia ella le pregunto si podia darse el masaje desnuda, a lo que el respondio que no habia problemas.

Mara se coloco boca abajo y el hombre inicio su labor por los pies, la piernas y rodillas y luego lentamente fue subiendo hasta las nalgas; una vez alli empezo a masajera con cierta timidez hasta que pudo observar que Mara no hacia la menor objeccion, en lo adelante masajeo con mas fuerza y separando las nalgas en su accion dejando bien visible el ano de mi mujer. Ya yo sentia tirones en mi pinga y emepece a tocarmela lentamente.

Mara abrio un poco las piernas y su ano se podia ver perfectamente desde donde yo estaba, por lo que estaba seguro de que el masajista esta disfrutando un magnifico espetaculo. Poco a poco sus manos empezaron a rozar la vagina y el ano de la puta de mi mujer que se dejaba tocar con sumo placer. Cuando mas contentos estabamos todos sono el celular y ella le pidio al joven que le alcanzara el aparato; por la conversacion comprendi que algunos vecinos estaban sin sus esposas y querian aprovechar la manana en que las mismas asistian a misa para singarse a Mara. Ya a este punto yo parqueba siempre fuera de mi sitio y casi todas las ncohes se la clavaban entre varios y la desnudaban. Ella respndio que estaba tomando un masaje y que podian venir en una media hora. Una vez cerrada la comunicacion se entrego de nuevo al placer del masaje que ahora ya se concentraba de modo exclusivo en su ano; el chico descaradamente le abria las nalgas y le metia los dedoe en su ano sin el menor reparo a lo que ella respondia con gemidos y frases cortas.

De pronto el hombre se saco la pinmga de su pantalon y se la coloco ante los labios, a lo que ella no se hizo invitar dos veces e inicio a mamarla con desespero. Sin esperar mucho le invito a que le penetrara el culo luego de tomar uno de los condones de la mesita de siempre y en unos minutios la pude ver penetrada hasta los huevos

gritando que queria mas y mas hasta que el muchacho eyaculo y saco su pinga del culo de Mara suin esperar a que se pusiera mas pequena; eklla dio un salto y le pidio que se lavara en el bano de abajo. Unos segundos mas tardes el regreso con su pinga en la mano pidiendo que se la mamaran, a lo que mi mujer no se nego y en diez minutos lo estaba haciendo venir de nuevo, esta vez en su boca y bebiendo hasta la ultima gota de la esperma juvenil. Yo eyacule en silencio para no ser descubierto y espere a que se marchara el joven para salir de mi escondite y acompanar a mi mujer al bano nuestro. Nos duchamos y ella me dijo que se apuraria porque seguro que vendria alguno de los vecinos que la habian llamado antes.

Apenas terminados de ducharnos sono el timbre de la puerta y Mara bajo desnuda a abrir; desde mi lugar oculto pude ver tres de los vecinos que se maravillaron al verla desnuda y sin preambuos entraron y la tiraron en el sofa metiendo sus dedos en tods los orifios de Mara. Ella les dijo: "bueno, como habiamos quedado, singarme gratis se acabo, ahora hay que pagar, asi que dos mil pesos cada uno o nada. Los hombres se miraron con estupor, pero estaban ya tan cachondos que sin protestar sacaron el dinero y se lo tiraron en el sofa mientras ya se la estaban singando. La pusieron en posicion de doble penetracion y el otro vecino le coloco su pinga en la boca; asi se rotaron por varios muinutos hasta que todo lograron el orgasmo y ella tambien. Yo me vine en mi sitio sin preocuparme de acallar los gemidos que me escapaban de la boca. Ya me daba igual que se enteraran que yo sabia lo puta que era mi mujer. Pero al parecer ninguno se percato de mis gemidos y a los pocos minutos salieron argumentando que debian apurarse antes de que regresaran sus esposas de la misa.

Mara subio de nuevo a banarse y lavarse los dientes y nos tiramos en la cama arecordar lo ocurrido y a singar nosotros; sin ningun tipo de juego preliminar la penetre por el culo de un golpe y ella empezo a gritar con su acostumbrada sexualidad: "Soy la puta del barrio papi, me singan todos, me clavan el culo sin pedirme permiso y me pagan, soy puta y tu eres mi chulo papi, clavame el culo bien duro mi amor..." sus gritos me hicieron eyacular nuevamente y lo logramos juntos. Nos duchamos y nos tiramos a descansar en la cama.

Estabamos quedandonos dormidos cuando sentimos el sonido del timbre de la puerta y nos preguntamos quien seria, pues a esta hora de domingo los vecinos no podian ser. Mara se tiro encima uno de sus vestidos estrechos sin nada debajo y fue a abrir. Pude escuchar cuando uno de los custodios del fraccionamiento le pregunto si yo estaba a lo que ella respondio que no. El dijo que se lo imaginaba porque el auto no estaba y pregunto ademas a que hora yo regresaria. Mi mujer le respondio que yo demorari aun una hora o algo mas. El hombre cerro la puerta y sin pedir permiso se encamino al refrigerardor y extrajo hielo que coloco en un vaso, al que agrego escoces y agua mineral; era evidente que conocia la casa.

Se sento en el sofa y pregunto enalta voz: "sabes a que vengo aqui

ahora?"; la respuesta de mi mujer no se hizo esperar: "a cogeme el culo y a que te la mame...", pero agregó: "pero acuerdate lo que te dije, se acabó la gracia esa de singarme todos gratis, hay que pagarme y hago lo que quieras, ade..." no pudo terminar la frase, el hombre le propinó una bofetada en pleno rostro que la hizo girar sobre sí misma y caer al suelo con las piernas abiertas: "yo no te pagué un carajo puta, tu eres mi puta, yo no te pago y además me voy a venir dentro de tu culo, te voy a singlar sin condón y me voy a venir adentro. Yo no soy como los pendejos egipcios que se hacen tontos...tu eres una puta y no me vas a cobrar a mí. Yo me alarmé y di un paso hacia adelante sin dejar de espiar lo que sucedía en la sala. Mara no podía creer lo que le estaba sucediendo y discretamente miró hacia arriba como pidiendo mi ayuda, pero yo aguardé aun unos instantes.

"Pero que te pasa?, como me vas a pegar así?" no tuvo tiempo a decir más; el hombre le propinó otra bofetada en pleno rostro seguida de otra y otra y el llanto de mi mujer no se hizo esperar. Él la levantó por la fuerza y la dejó caer sobre el sofá no sin antes darle otra bofetada. Ya el rostro de Mara acusaba signos del maltrato. Aun aguardó un segundo sin dejar de filmar.

"Ahora levántate y camina hacia adelante y agáchate para que te vea el culo puta...y abréte bien con las manos para verlo". Mara obedeció entre sollozos y me excitó al ver su ano totalmente abierto ante los ojos del imbecil ese.

"Ahora vas a llevarme en tu auto a dar una vuelta y te vas a bajar en la calle así como estás vestida y vas a enseñar la panocha y vamos a jugar un rato"

"Pero no puedo salir así, no tengo nada debajo y se me ve todo, no puedo siquiera sentarme ni moverme que se me ve todo el culo"

"Vas a salir y llevarme ahora carajo o te hago entender a golpe limpio"

Yo no podía más de la excitación que sentía y Mara le respondió que estaba bien, que como él quisiera.

Salieron de la casa, y al verlos acercarse al auto y ver las nalgas de mi mujer casi al descubierto no pude contener la erección que tenía. Se sentaron dentro y ella sacó el coche del fraccionamiento ante la mirada sorprendida de algunos vecinos que no podían explicarse que sucedía.

Dos horas más tarde sentí el sonido característico de su auto y me preparé a escuchar lo que ocurriría. Entraron y el hombre se sentó de nuevo en el sofá. Por los comentarios de ambos pude comprender que él la había obligado a mostrar su ano y su bollo a muchos transeúntes y que la había obligado además a desnudarse en la zona hotelera; la había llevado al Club 21, un lugar donde daban espectáculos de strippers y la había obligado a actuar allí de gratis mostrando su bollo y su ano a todos los presentes.

"Ahora vamos a subir y te voy a coger el culo en tu cama" al escuchar esto me vi obligado a correr a la otra habitacion para no ser descubierto y desde alli pude observar como Mara obedecia como una automata y como el hombre la penetraba sin condom y eyaculaba dentro de su culo. Unos momentos antes de que el eyaculase ella comenzo a gritarle: "dame la leche papi, llename el culo de leche, soy tu puta y hago lo que tu me digas..."

Desde ese dia, Mara se acosto con el casi todas las noches y su ano se dilato enormemente. Fue entonces ante, los rumores de los vecinos que decidimos mudarnos a otro sitio.